

Escribe:
Fray Betto

LOS 10 MANDAMIENTOS DE

Sin respirar nadie vive, ya que necesitamos el oxígeno contenido en el aire. Tampoco se puede vivir sin beber agua. La mayor parte de nuestro cuerpo está formada por agua, como el planeta Tierra en el que habitamos. Como el aire, el agua contiene oxígeno. Ella es una mezcla de dos gases: el oxígeno y el hidrógeno. Por eso es líquida y no gaseosa como el aire.

Así son la fe y la política. Las dos contienen el mismo "oxígeno": el Espíritu de Dios que todo lo anima en dirección del Reino. Y así como las dos quieren liberar, también pueden servir para dominar, como la fe de los fariseos y la política de los opresores. Fe y política

no son la misma cosa. La fe es el oxígeno que el Señor nos da. Como dice el apóstol Pablo, por ella captamos la presencia de Dios. Por ella somos integrados a la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La política es una herramienta de construcción del Reino diferente de la fe. Ella tiene algo que no es propio de la fe: el "hidrógeno" del análisis de la realidad y de las estrategias de lucha.

Por lo tanto, este es el 1er. mandamiento: **LA FE Y LA POLÍTICA ESTAN DESTINADAS AL MISMO OBJETIVO DE REALIZAR EL PROYECTO DE DIOS EN LA HISTORIA. Pero no son la misma cosa, son diferentes.**

El aire que respiramos no cuesta nada. Es gratis. Así es la fe: es un don de Dios. Para respirar, basta tener la nariz abierta. Para recibir la fe, basta tener los oídos y el corazón abiertos a Dios, al prójimo, al amor. Por la fe, participamos del proyecto de Dios en la historia humana.

El agua no es gratis. Cuesta dinero, se exige técnica y ciencia para obtenerla. Así es la política, no es un don de Dios, es un aprendizaje. Exige conocimiento de sus reglas, de su histo-

ria, de su programa, de sus objetivos. Por la política, participamos del proyecto humano de construcción de una sociedad mejor.

Por lo tanto, este es el 3er. mandamiento: **LA FE ES UN DON QUE NOS VIENE DE DIOS A TRAVÉS DE LA IGLESIA, DE LA COMUNIDAD DE LOS QUE CREEN. LA POLÍTICA ES UNA HERRAMIENTA QUE EXIGE APRENDIZAJE. Es arriesgado improvisar en política.**

No hay agua sin oxígeno. Si alguien saca el oxígeno del agua ella deja de ser materia líquida, vuelve a ser gas de oxígeno y gas de hidrógeno. Así, no hay fe sin política. La fe es un don encarnado. En el cielo no tendremos fe, ya que veremos al Padre cara a cara. Toda vivencia de la fe es vivencia de una comunidad políticamente situada. Cuando la comunidad cristiana afirma que sólo hace religión y que no se mezcla la fe con la política es porque ella no sabe lo que dice. O está mintiendo para encubrir con la fe sus reales intereses políticos. Toda comunidad cristiana aparentemente apolítica sólo favorece la política dominante. Otorga un cheque en blanco a los políticos que se encuentran en el poder. Jesús, en razón de su fe, murió asesinado como prisionero político. Como Jesús, el cristiano debe vivir su fe en el compromiso liberador con los oprimidos. Sea cual fuere el modo del cristiano de vivir este compromiso evangélico, él siempre tendrá consecuencias políticas.

Por lo tanto, este es el 2do. mandamiento: **LA VIVENCIA DE LA FE ES NECESARIAMENTE POLÍTICA. Ella puede sacralizar la opresión o iluminar la liberación.**

El aire que respiramos y el agua que bebemos pueden ser contaminados. Pierden la pureza y quedan contaminados por microbios y bacterias cuando no son bien tratados. Así sucede con la fe y la política. Una política que está contra el pueblo puede contaminar la vida de la fe. Y una fe desencarnada, legalista, contraria a los derechos de los pobres, contamina la política.

Por lo tanto, éste es el 4to. mandamiento: **UNA POLÍTICA CONTRARIA A LOS DERECHOS DEL PUEBLO HACE DE LA FE EXPRESIÓN DE UNA RELIGIÓN "OPIO DEL PUEBLO". Esta religión sólo ayuda a los intereses de los opresores.**

El agua no puede existir sin la fusión del oxígeno con el hidrógeno. Pero el aire que respiramos no necesita y no contiene casi nada de hidrógeno. Sin embargo lo que sería de nuestra vida si no hubiese el Sol? El sol es una inmensa bola de hidrógeno en combustión, un millón de veces mayor que la tierra.

Así, la política puede ser bien hecha por quien no tiene fe. Y no siempre los que tienen fe hacen política bien hecha. El Concilio Vaticano II reconoce la autonomía de la política. Autónomo es lo que tiene movimiento propio. Un ateo puede hacer una política justa, favorable a los oprimidos. Sin embargo, la fe es el Sol que despunta en el hori-

zonte de la política. Eso no significa que debe haber una "política cristiana". Debe haber una política justa, democrática, al servicio de la mayoría. Una política así inevitablemente se deberá encontrar con las verdades de la fe. De otro modo, eso ya acontece cada vez que la política realiza en la sociedad los valores evangélicos: liberación de los pobres y construcción de una sociedad fraterna.

Por lo tanto, este es el 5to. mandamiento: **LA POLÍTICA ES AUTÓNOMA, NO DEPENDE DE LA FE. Pero una política popular camina necesariamente en la dirección del horizonte señalado por la fe.**

LA RELACION FE Y POLITICA

El aire entra a los pulmones y envía oxígeno para alimentar a nuestro organismo. Pero el aire no sirve para lavarse las manos. El agua limpia el cuerpo pero no sirve para respirar. Sin tubo de oxígeno, el buzo muere asfixiado en el fondo del mar.

Así, la fe no tiene recetas para resolver administrativamente problemas como la deuda externa, la reforma agraria, la vivienda o la salud pública. Esto es tarea de la política. La fe muestra el sentido de la política: dar vida a todos. Si fuera una política injusta, po-

cos tendrán vida a costas de la muerte de muchos, como ocurre en el capitalismo.

La política es el camino y la fe, el plano del camino. Sin plano resulta difícil construir un camino que conduzca al Reino. Sin camino, el plano queda en el papel.

Por lo tanto, este es el 6to. mandamiento: **FE Y POLITICA SON COSAS DIFERENTES QUE SE COMPLEMENTAN EN LA PRACTICA DE LA VIDA.**

Para ser puros y saludables, el aire y el agua necesitan ser tratados. Por eso, en los hospitales ofrecen oxígeno puro a sus pacientes. Y en las casas el agua debe ser hervida o filtrada antes de ser tomada.

De la misma forma, la fe exige participación en la comunidad para ser evangélica. Y la política exige participación en las luchas populares y el estudio de los problemas sociales para ser consecuente.

Por lo tanto, este es el 7mo. mandamiento: **LA FE ES "TRATADA" EN LA IGLESIA, DONDE ELLA ES CELEBRADA, ANUNCIADA Y REFLEXIONADA. LA POLITICA ES MEJOR "TRATADA" EN LOS MOVIMIENTOS POPULARES, SINDICATOS Y EN LOS PARTIDOS QUE ASUMEN LOS DERECHOS DE LOS OPRIMIDOS.**

8. Todo el mundo respira el aire, pero no todos toman baños diariamente y del mismo modo. Así, en la Iglesia los cristianos tienen en la fe el aire común que todos respiran. Pero a la hora de llevar a la práctica los valores de la fe, no todos actúan de la misma forma y en la misma dirección.

El agua es siempre la misma, el modo de usarla es lo que varía. Así, es necesario no exigir en la política el mismo consenso que hay en la Iglesia en

torno de la fe. Cuando el cristiano ingresa en la esfera de la política, no debe esperar que todos estén más o menos de acuerdo, como parece acontecer en la comunidad eclesial. Así como el agua puede contener gérmenes, sal o cloro, la política tiene ideologías, tendencias, grupos de presión y ambiciones personales. En la política, cada una de sus esferas -la de los movimientos populares, la sindical y la partidaria- tienen su forma propia, su especifici-

dad, sus criterios, su lenguaje propio. Quien pasa de una esfera a otra sin estar atento a esas diferencias, acaba frustrándose.

Por lo tanto, este es el 8vo. mandamiento: **NO DEBEMOS CONFUNDIR LA ESFERA DE LA EXPLICACION RELIGIOSA DE LA FE, LA IGLESIA, CON LAS ESFERAS DE LA POLITICA. AUNQUE DIFERENTES, SON COMPLEMENTARIAS.**

Si el río queda sucio, contaminado, el oxígeno del agua disminuye y los peces mueren asfixiados. El agua del río necesita de la pureza del oxígeno para preservar la vida. Así sucede con la política: ella necesita de los valores evangélicos para no quedar contaminada. Valores como los derechos de los pobres, vida para todos, compartir los bienes, poder como servicio y otros. Sin estos valores la política cae en politiquería y la corrupción mata el proyecto de la vida. Esto no significa que la política deba ser hecha en nombre de la fe. Ella debe ser hecha en nombre del amor, de la verdad y de la justicia a los oprimidos.

Por lo tanto, este es el 9no. mandamiento: **LA FE CRISTIANA CONTIENE VALORES QUE CRITICAN Y GUIAN LA ACTIVIDAD POLITICA.**

Para ser pura, el agua exige cuidados y tratamientos. Así, para ser popular la política exige **mediaciones** (= medios): vinculación con las luchas populares, reflexión y análisis de los problemas, teoría política, conocimiento de la historia de las fuerzas políticas, etc. El aire es la voluntad. Pero si la persona no hace ejercicios, no anda, y el pulmón comienza a disminuir y queda atrofiado. La persona queda sin resistencia. Lo mismo acontece con la vida de la fe: si no participamos de la comunidad, de los sacramentos, de la lectura de la Biblia, de las celebraciones y oraciones, nuestra

fe va quedando débil, atrofiada.

Por lo tanto, este es el 10mo. mandamiento: **LA POLITICA ES TANTO MAS POPULAR CUANTO MAS LA GENTE SE ENCUENTRA LIGADA A LA LUCHA DEL PUEBLO; LA FE ES TANTO MAS EVANGELICA CUANTO MAS LA GENTE SE RELACIONA AL DIOS DE LA VIDA A TRAVÉS DE LA COMUNIDAD CRISTIANA.**

Sin estas amarras al gran navío de la liberación, nuestro bote queda a la deriva, suelto entre las olas de lo imprevisto y acaba perdiendo el rumbo.